

comentario atiende detenidamente a estas cuestiones ofrece al lector la posibilidad de valorar con todos los medios el texto que el editor ha propuesto. Se ofrece a continuación una traducción española (algo chocante en un libro editado íntegramente en inglés), poco poética pero muy correcta y ajustada al original, y que refleja también muchos de los aspectos que se discuten en el comentario.

La parte más extensa del libro es la dedicada al comentario (pp. 91-528), que se articula de unidades mayores a menores, poema por poema y con una breve introducción a cada uno de ellos donde se expone el tema, su tratamiento y su significación dentro de la elegía latina, y luego se divide en secciones y éstas se van comentando frase a frase, sintagma a sintagma, palabra por palabra, atendiendo a *topoi* literarios, figuras retóricas y su valor significativo, cuestiones lingüísticas y fuentes y paralelos en otros autores, detección de juncturas y una especial atención a la métrica como apoyatura para dilucidar cuestiones textuales y estilísticas. Pero se va también prestando atención a la coherencia en la exposición, por parte de Lídamo, de su relación con Neera, siguiendo o contraviniendo los tópicos de la elegía erótica, y al mismo tiempo ilustrándonos sobre cuestiones de *realia* relativas a las más varias manifestaciones de la vida romana de la época.

Se completa la obra con una succulenta y bien presentada bibliografía, y un interesante apéndice donde se recogen las divergencias entre las principales ediciones de este siglo (Postgate, Cartault, Lenz-Galinski, Luck, Tränkle, Lee y la suya propia), que permite calibrar el talante del editor que antes hemos subrayado. Muy útiles también los índices de autores modernos y pasajes antiguos citados, y otro que recoge los asuntos literarios, lingüísticos o de *realia* tratados en el libro.

Se trata, pues, de un estudio exhaustivo, útil como obra de consulta para el curioso interesado en los poemas, instrumento apreciable para su lectura meditada y, desde luego, obra de referencia imprescindible a partir de ahora para todos los estudiosos de este breve e inquietante segmento del *Corpus Tibullianum*.

RAFAEL HERRERA MONTERO

Jaime Juan FALCÓ, *Obras completas. Volumen I. Obra poética*, Edición crítica, traducción, notas y estudio introductorio por Daniel López-Cañete Quiles, León, Univ. León-Univ. Cádiz-Univ. Sevilla 1996, CLXXXII+328 pp.

Se publica (por fin), en elegante edición, el tomo I de las *Obras completas* del humanista valenciano Jaime Juan Falcó (1522-1594), que Daniel

López-Cañete venía preparando celosamente. En los preliminares del libro, a la manera antigua, Juan Gil relata una curiosa historia en la que el propio Falcó predice los méritos de su futuro editor, que J. M. Maestre ensalza en un epigrama latino. Y en verdad el trabajo de López-Cañete aborda con éxito la tarea de rescatar la obra (en verso, por ahora) de Falcó y ofrece además un interesante estudio y traducción.

En la extensa introducción, da noticia sobre la vida del humanista y sobre sus obras en prosa y verso, atendiendo a su temática y avatares editoriales; a partir de la página II se centra ya en los libros I y II de sus obras poéticas, que son los que se editan en este primer volumen, con una introducción particular a esos libros; pasa allí revista al término y la tradición del epigrama en el Renacimiento, los temas de los poemas de Falcó, un minucioso estudio de su métrica y un acertado comentario sobre el estilo. Ofrece luego un capítulo sobre las ediciones anteriores de la poesía de Falcó, todas del siglo XVII (1600-1647), explicando sus peculiaridades y los criterios de la que ahora se presenta (que corrige erratas de las antiguas y unifica la ortografía), y cierra la introducción con una copiosa bibliografía.

Se ofrece por fin la edición crítica con traducción de los libros I y II, con un completo aparato de fuentes que detecta las junturas de autores antiguos empleadas por Falcó, instrumento especialmente necesario en la edición de textos neolatinos, y otro de variantes donde se recogen las divergencias textuales entre ediciones anteriores y transmisión indirecta (los textos de Falcó que aparecen en obras como *Agudeza y Arte de ingenio* de Gracián y otras).

La traducción, muy atenta incluso a los valores estilísticos y poéticos del original, resulta sobria y elegante, y deja traslucir un gusto por la vena ingeniosa del «ingenioso Falcó». Especialmente útiles son las notas a la traducción que en realidad hacen referencia a todas las cuestiones del texto, desde referencias históricas y sociales del ambiente de Falcó a las fuentes literarias (griegas, latinas, italianas...) que sirven de inspiración a cada poema, o la fortuna que siguieron, con eventuales imitaciones o traducciones por literatos de la época. En este sentido son interesantes el apéndice I que recoge algunas «Traducciones antiguas de los *Opera poeticorum Libri I et II* de Jaime Juan Falcó» (al que se podrían añadir algunas que hemos estudiado en artículos de los tres números anteriores de esta misma revista), y el II, que reúne testimonios y valoraciones sobre Falcó por parte de sus contemporáneos o autores posteriores.

Un índice de primeros versos, otro, utilísimo, de nombres (aunque unidos antiguos y modernos en uno solo) y el índice general, cierran esta publicación que nos permite leer poemas renacentistas en latín del más diverso registro y temática, desde la invectiva de actualidad, como el chiste sobre Lutero (página 146):

*Ad caeli portam fertur uenisse Lutherus,  
sed Petrum hic cernens de fori uertit iter  
[...]  
Venit ad infernas fauces, sed ianitor inquit:  
«Aduena, siste pedem, non tibi porta patet.  
Plus nobis lucri uiuus quam mortuus affers.  
Viue iterum ut ueniant milia multa uirum,*

hasta el juego de pura ficción literario sobre temas mitológicos, como los epigramas I 76 y 77 (págs. 130-33) que atribuyen a Hero la invención del reloj de arena, los de tema moral o político, o meramente de ocasión, y los muchos juegos formales en la métrica, una conjugación de lindezas que le valió el elogio del propio Cervantes y el epíteto de «ingenioso» que mencionábamos antes.

Una útil, pues, y cuidada publicación cuya continuación nos facilitará el más seguro (por bien trabajado) acceso a una de las figuras más interesantes del humanismo en España.

RAFAEL HERRERA MONTERO

S.-T. TEODORSSON (ed.), *Greek and Latin Studies in Memory of Cajus Fabricius*, Göteborg 1990, X + 266 pp.

El número 54 de los «*Studia Graeca et Latina Gothoburgensia*» fue concebido, primero, como Festschrift en honor de Cajus Fabricius, pero los acontecimientos lo convertirían en un volumen dedicado a su memoria, tras su fallecimiento en febrero de 1990.

Los 26 artículos de que consta el volumen abarcan un amplio abanico de intereses y perspectivas dentro del campo de la Filología Clásica. Abundan, sobre todo, los trabajos sobre literatura griega, como el de G. Lindberg («Hera in Homer to Ancient and Modern Eyes», pp. 65-80), o la interpretación propuesta por E. Kraggerud para la *Alcestis* de Eurípides («Apollon als Regisseur», pp. 97-109), entendida aquí como una reflexión de carácter general sobre las condiciones de la existencia humana. También hay que incluir en este apartado la argumentación de J. Retsoö («Xenophon in Arabia», pp. 122-131) a favor de Jenofonte y su denominación de la actual al-Gazlira, en el centro de Mesopotamia, como Arabia, punto éste en el que el historiador griego había recibido una severa crítica por parte de F. Donner («Xenophon's Arabia», *Iraq* 48[1896]1-14). En fin, por su enfoque, el estudio de S.-T. Teodorsson, «Heiss-hunger, Pneuma des Schnees und etesische Winde» (pp. 134-140), afecta por